

El cantero Francisco Fernández Regil, maestro de las obras de la torre del campanario de la iglesia de San **M**artín de Arjona (Jaén)

MIGUEL RUIZ CALVENTE

Grupo de Investigación HUM. 573: «Arquitecto Vandelvira».
Universidad de Jaén

RESUMEN

La iglesia de San Martín, de Arjona, conserva de su antigua fábrica una singular torre inclinada. El cuerpo de campanas, rematado por un lucido chapitel con azulejería, se labró en el último tercio del quinientos, estando al frente de las obras Francisco Fernández Regil, maestro de cantería.

ABSTRACT

Saint Martin church in Arjona has a peculiar tilted tower from its ancient factory. The bell tower, ended up in a magnificent spire made by glazed tiles, was constructed in the last third of the year five hundred, being in charge of the works Francisco Fernández Regil, master in hewing stones.

I INTRODUCCIÓN

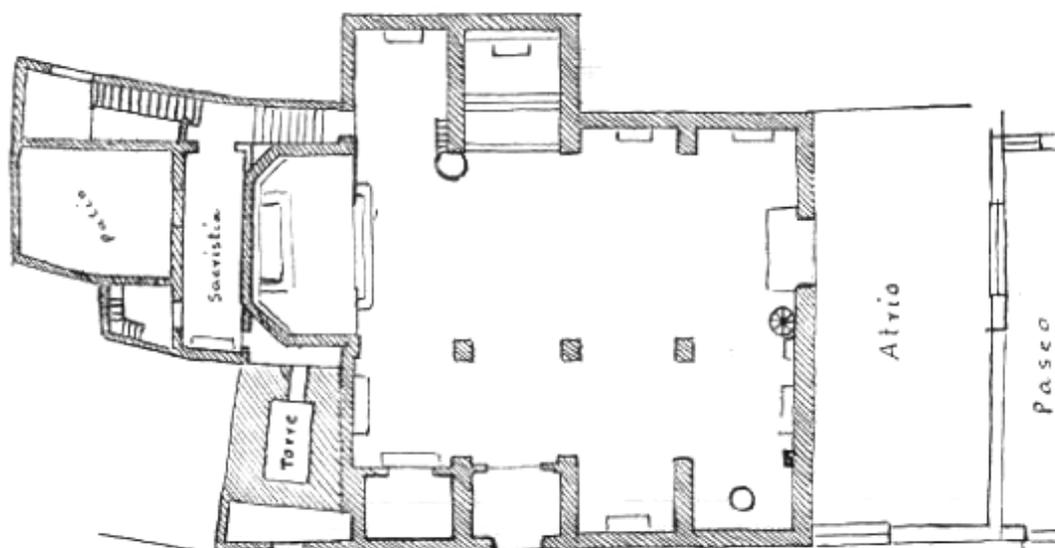
La iglesia de San Martín se erige en el paseo del general Muñoz Cobo, uno de los espacios públicos más importantes de la villa de Arjona. Tuvo este templo en el pasado una especial importancia en la vida local, pues en él se celebraban los cabildos abiertos municipales, juraban los alcaldes y regidores sus cargos y se reunían las milicias por tener un carácter castrense, entre otros actos públicos. De su primitiva fábrica tan sólo queda enhiesta su esbelta torre de campanas, levantada en el siglo XVI; el resto que hoy contemplamos corresponde a las obras llevadas a cabo por Regiones Devastadas entre 1944 y 1948 con arreglo al proyecto del arquitecto D. Ramón Pajares. Aquella iglesia, de factura gótica,

con serios problemas de conservación desde el siglo XVIII, fue destruida en 1936.¹

Gracias al trabajo de Basilio Martínez Ramos sobre San Martín², conocemos la traza de la

¹ FUENTES MORENO, A., NAVAS UREÑA, Juan y SABALETE MOYA, J. I. *Guía Histórico-Artística de Arjona*. Jaén, 1991, pp. 67-68. Unas breves, pero valiosas notas sobre la torre de San Martín fueron publicadas por: DOMÍNGUEZ CUBERO, J., «La portada plateresca de San Juan y la torre de San Martín», *Fiestasantos*, 1982.

² MARTINEZ RAMOS, Basilio. «La parroquia de San Martín de Arjona». Jaén, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 34. Jaén, 1962, pp. 59-98. El estado del templo después de su incendio fue descrito por el autor en los siguientes términos: «Después del incendio sólo quedaron en pie, del edificio de San Martín, los muros y las bóvedas, que se fueron derrumbando poco a poco en años



Antigua planta de San Martín antes de su destrucción en 1936

Arjona. Planta de la iglesia antigua de San Martín. Plano publicado por don Basilio Martínez Ramos

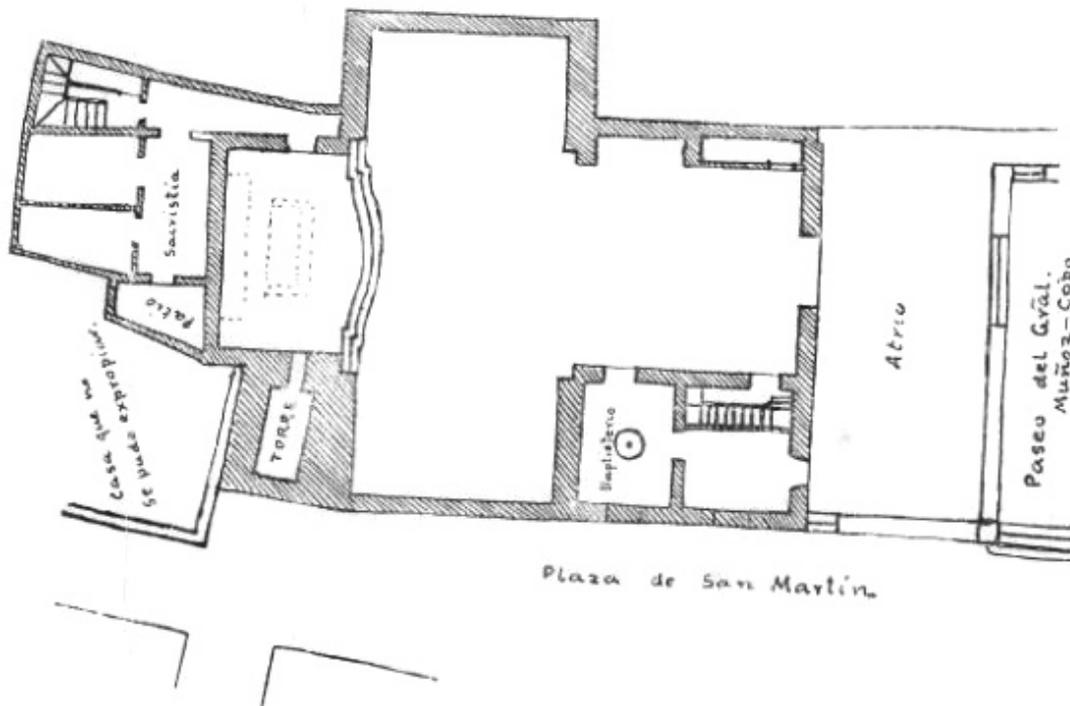
planta del templo anterior a su destrucción en 1936, así como la posterior del arquitecto Pajares. El espacio ocupado por ambas presenta ciertas variaciones, pero la nueva fábrica en cuanto a su ordenación arquitectónica transforma en una cruz latina la primitiva planta formada por dos naves –separadas por tres pilares– con capillas perimetrales; se mantiene la cabecera junto a la torre y las dependencias parroquiales tras ella: sacristía, patio, etc. El estilo del nuevo templo –encalado en los exteriores– responde a una estética neobarroca andaluza, especialmente presente en el diseño de los ventanales, hornacinas, portada –orientada a la plaza–, los hastiales mixtilíneos del crucero y pies y en la decoración bicolor de las bóvedas del interior. Según Adolfo Fuentes Moreno (et alii), la iglesia primitiva era de estilo gótico y tenía dos puertas de entrada, una abierta al paseo del general Muñoz Cobo y otra a la calle Santo Rostro de estilo neoclásico³. La torre se mantuvo en regular estado de con-

servación durante muchos años, pero en 1989 se acometió su restauración según el proyecto de Ramón Sánchez Moreno. La dirección de la obra corrió a cargo del arquitecto Diego Gracia Herrera⁴.

⁴ En la revista *Fiestasantos*, publicada en agosto de 1989, se inserta un artículo referente a San Martín de Diego Rueda García y Diego Gracia Herrera, arquitecto director de la obra de restauración de la torre campanario de esta iglesia; incluyen estos autores un pequeño artículo de B.M.R. (siglas que deben corresponder a D. Basilio Martínez Ramos, párroco de este templo), publicado en su día en *Fiestasantos* de 1947, en el cual se describe el estado de conservación de la torre y se dan razones para justificar su inclinación: «La inclinación de la Torre de San Martín se debe, como la de Pisa, a hundimiento del terreno banco donde está fundada. Parece ser, que aprovechando el cimiento y el primer cuerpo de la antigua que existiera en dicho lugar y ampliando un poco la planta por la parte sur que dá al altar mayor, se comenzó a edificar la nueva Torre en estilo neoclásico, según se puede ver por las primorosas líneas de cornisas y otros detalles minuciosos que es lástima sean dejados en el estado ruinoso en que se encuentran. Una vez terminada la Torre, y a causa del enorme peso de la piedra que en ella se empleó, debió hundirse el cimiento de la parte nueva y al buscar la estabilidad ocasionó la inclinación que le dá mérito y que hace de ella una nueva Torre con escrupulosa atención y cuidado. La fecha de su construcción no constaba en los libros parroquiales del archivo destruido en el incendio de la Iglesia el 24 de Julio de 1936, pero sí puede calcularse con bastante

sucesivos, hasta el año 1940, en cuya fecha se hizo por el Estado el primer libramiento de doscientas cincuenta mil pesetas, y se comenzaron las obras de descombro y se hicieron los cimientos según el nuevo plano de restauración de la iglesia (...).

³ FUENTES MORENO, Adolfo (et alii) *Guía ...*, p.67.



Arjona. Planta de la iglesia antigua de San Martín. Plano publicado por don Basilio Martínez Ramos

precisión, por el escudo que dá al occidente, ya que éste es el mismo escudo del sur de la iglesia de Santa María llevando grabada junto a él la fecha del año 1575 (...) El Chapitel de la Torre se encuentra bastante deteriorado por la falta de azulejos, principalmente por la parte oriental, que fueron arrancados por el rayo que derribó la veleta y la cruz, juntamente con la bola donde estaban colocados, en la noche de 10 de Junio de 1936. Es lástima que aún continúe sin cruz Torre tan elegante que esperamos sea restaurada para la bendición e inauguración de la nueva Iglesia, y sea quitado el peligro que amenazan algunas piedras y molduras, que fueron arrancadas también por la descarga eléctrica referida, así como la higuera existente en la parte sur, que también puede ser causa de daño, además de constituir un adorno exótico y antiestético».

En el apartado «NOTAS SOBRE LA RESTAURACIÓN», el mencionado arquitecto Diego Gracia Herrera, al que agradezco su extraordinaria colaboración, explica el proceso de restauración de la torre y las causas de su inclinación y deterioro, en estos términos: «Sirvan estos comentarios para aclarar algunos aspectos de la obra de Restauración de emergencia de la Torre de San Martín, financiada totalmente por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, comenzada a finales de 1988 y finalizada recientemente. Se ha de reconocer en ello el empeño puesto por el anterior Delegado Provincial D. Gabriel Ureña Portero, antiguo profesor del Instituto Nacional de Bachiller Rey Alhamar», así como por el nuevo.

En primer lugar, quiero exponer brevemente mi opinión técnica sobre la naturaleza de la ruina que existía. Fundamentalmente procede del origen de su construcción o mejor dicho de su posible reedificación, hacia 1675 (*no es posible fecha tan tardía, sin duda debe referirse a 1575*) sobre las ruinas de otra más antigua. Al ser ésta más pequeña, se provocó en su inicio una descompensación en los pesos de las distintas zonas de fábrica de la torre, originándose con ello, no un desplome por hundimiento de la cimentación, sino una curvatura por comprensión de la cara cercana al altar, a partir del arranque de la torre nueva; siendo probable que el problema apareciera pocos años después de su construcción. Dicho defecto, naturalmente fué mayor con los años y más con ocasión de los terremotos que periódicamente se repiten en esta zona; originándose grietas que van aumentando la curvatura progresivamente. En cada período entre terremotos, la torre queda de nuevo en equilibrio, pudiendo mantenerse indefinidamente. Las obras fundamentales realizadas consisten en parar este proceso de ruina, mediante la colocación de zunchos que eviten nuevas grietas en el futuro, a la vez que se consolida la fábrica de piedra, dejando el camino libre para una nueva intervención, pasadas unas décadas de la presente, conforme a la teoría científica dominante en el campo de la restauración.

Es de destacar en relación al proceso de ruina, que fué bastante acelerado por las obras de edificación del templo nuevo por la Dirección General de Regiones Devastadas, tras la guerra civil. En esa obra se tapió la puerta original

2 DATOS DOCUMENTALES SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE LA TORRE

En la inspección practicada por Miguel de Pastrana, visitador del Obispado por el prelado don Francisco Sarmiento de Mendoza (1580-1595), a la iglesia de San Martín el 11 de enero de 1587 para tomar las cuentas desde junio de 1582 al mayordomo Nicasio de Portales, se precisan una serie de datos de gran interés para conocer el proceso constructivo de la torre y

de acceso a la torre, abriéndose otra nueva, literalmente «a saco», abriendo un boquete en la base de la torre, precisamente allí donde había más peso. En la restauración actual se ha hormigonado dicho boquete y se ha vuelto a abrir la puerta original, integrando en lo posible el acceso a la torre en el retablo de Sor Angela de la Cruz, mediante un nuevo diseño de éste.

De otro lado, es preciso aportar algunas razones en relación a la polémica que hubo en el pueblo, sobre si lo correcto era desmontar la torre, piedra por piedra, y montarla de nuevo. Aparte de las limitaciones económicas del caso, pues el coste de dicha actuación quintuplicaría al menos el efectivamente realizado, no siendo Monumento declarado; existen razones de orden científico e histórico para no proceder de tal manera. En primer lugar; si bien la parte más visible de la torre esta ejecutada con sillería de buena calidad susceptible de ser desmontada; la mayor parte de la fábrica de piedra es de mampostería menuda sin traba apenas y con morteros de mala calidad; imposible restituir a su estado original tras un desmontado. Ello es debido a que la torre en realidad son dos o tres distintas, la más antigua de peor calidad constructiva (consecuente con la época probable de construcción S. XIV) y la más nueva de magnífica fábrica, tanto constructiva como estética (S. XVII).

De haberse desmontado la torre habría un dilema; o se hacía solo hasta media altura montando de nuevo sobre la torre más antigua y cometiendo el mismo error de los constructores del siglo XVII; o desmontarla entera, eliminando en su reedificación las mamposterías menudas y sustituyéndolas por sillería hecha de nuevo, con lo cual estaríamos reinventando la historia, considerando que puede ser el 60% de la torre. Es como si se reconstruyesen unas ruinas romanas, con aportación de la mayor parte de materiales nuevos, simulando que fuesen antiguos.

En cualquier caso lo interesante es conservar y mantener lo que nos ha legado la Historia, no inventar lo que nos ha dejado; salvo pequeños detalles que faciliten la recuperación de la memoria colectiva aún palpable, como se ha actuado en el remate de la torre. Aparte de la limitación o pujanza constructivas y económicas de las sucesivas épocas históricas de construcción de la torre, cada una de ellas tiene un valor de por sí: es antiguo».



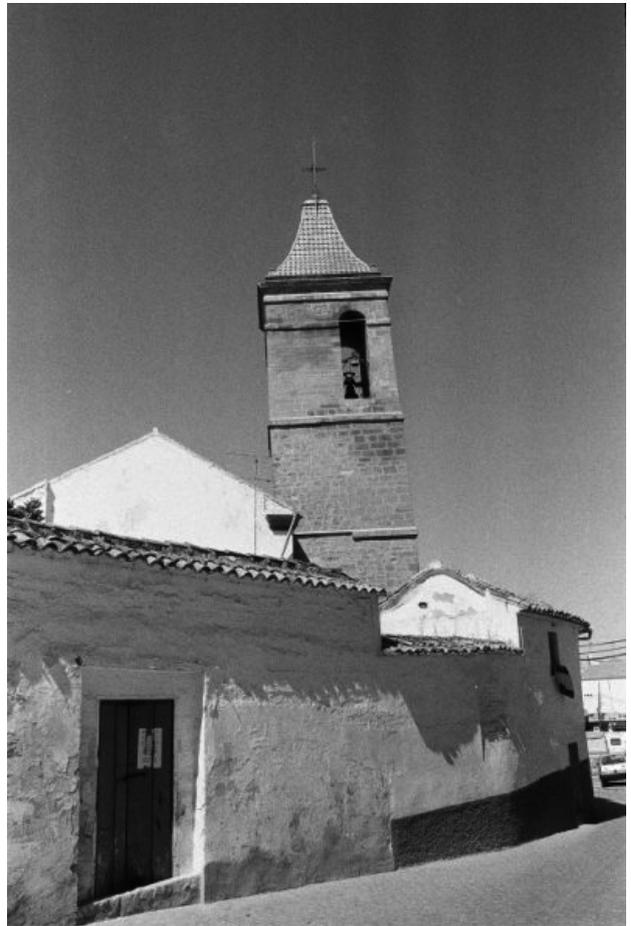
Arjona. San Martín. Exteriores.

otras partes de la fábrica; éstos –aunque escuetos– nos aportan los gastos tanto de materiales como de peones y nos proporcionan con toda claridad el maestro cantero a cuyo cargo estuvo la obra⁵; de esta torre tenemos conocimiento no sólo a través de este importante documento del Archivo Histórico Diocesano de Jaén, ya que

⁵ ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE JAÉN. Secc. Pueblos. Librillo de cuentas de fábrica. 1587, enero, 11. Arjona. Unas brevísimas notas sobre algunas de estas obras fueron dadas a conocer por : FRÍAS MARÍN, R., «Las Cuentas de Fábrica de las iglesias de Arjona de 1587», *Fiestasantos*, 1994. El texto publicado es como sigue: «En San Martín como ya queda dicho continuaban las obras, para las que se trajeron 10 carretadas de piedra de Santiago y 65 de piedra dura, estando éstas a cargo del maestro de cantería Francisco Hernández Rexil Vizcaíno, a quien se dan 582 reales por su trabajo, éstas se localizaban en tres de las capillas de la iglesia, encargándose de enmaderarlas y cubrirlas el maestro albañil Pablo Cano, continuando por la torre y la cornisa...».

de este mismo Archivo hemos obtenido otras referencias documentales también relacionadas directamente con ella. Por otro lado, el escudo conservado en el lado occidental del prelado de la Diócesis, don Francisco Delgado (1566-1576), da fe que las obras debieron comenzarse bajo su mandato, o incluso años antes, a las aportadas por la documentación escrita consultada.

Entre los descargos presentados por el mayordomo Nicasio de Portales unos hacen referencias a trabajos en el templo y otros a la torre, estando en cualquier caso al frente de las mismas el maestro cantero Francisco Fernández de Regil; estos descargos son los siguientes: pago a Pablo Cano, maestro de albañil, por enmaderar y cubrir dos capillas 4964 maravedís; 2057 maravedís a los aserradores de pinos; 2152 maravedís de 950 tejas, incluido el porte de traerlas desde Arjonilla; 60 reales de un eje y cuatro pinos para andamios para subir la campana al carpintero Matías de Aguilar; 60 reales de seis días que se ocupó el carpintero Matías de Aguilar en apuntalar los pósteles; 57 reales en una maroma; 4563 maravedís por gastos de cal; 3400 maravedís de la traida de la cal; 176 reales en «cabrios y costeneras»; 169 reales y medio en una barra de hierro, clavazón y monumento; sin especificar en donde se ha de emplear –en la torre o en otra parte de la fábrica–, hay un pago de 296 reales y medio por la traida de 10 carretadas de piedra de Santiago (de Calatrava) y 65 de piedra dura; a los canteros que trabajaron en labrar la piedra «*del poste y parte de la torre para cornixa*» 716 reales; 33 reales a los carreteros por traer los pinos de Andújar; 582 reales y medio al maestro de la obra «*Francisco Rexil bizcayno*»; 794 reales y medio por sacar la piedra de la cantera, que suman más de cien carretadas al maestro cantero *Francisco Rexil*; 2065 maravedís de yeso; 24198 maravedís a los peones «*que an andado en la torre*»; finalmente el mayordomo hace un descargo de 11000 maravedís «*de su salario de çinco años atento al mucho trabajo que a tenydo en las obras de la torre, texados y poste de la dicha yglesia asistiendo a ellas por ser a xornal (...)*». Varias son las aportaciones obtenidas de la lectura del documento: que las obras se centraron en la torre, tejados, capillas y en un



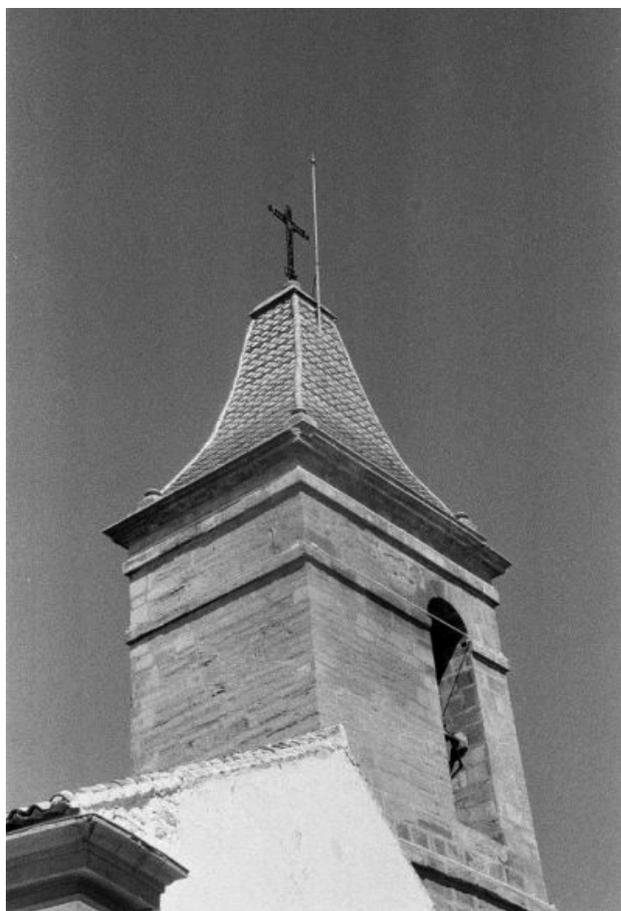
Arjona. San Martín. Torre.

poste o pilar, figurando al frente de las mismas como maestro Francisco Fernández Regil⁶.

Por otro documento, también conservado en el Archivo Histórico Diocesano de Jaén⁷, sabemos que la viuda de Regil, María de Soto, interpuso contra la iglesia de San Martín un pleito para

⁶ Fernández Regil debe estar emparentado con Pedro y Alonso Regil, canteros –también vascos– responsables de ciertas obras en las parroquiales de Iznatoraf (años 1583 y 1591) y Villacarrillo (año 1600), respectivamente. Vid. al respecto: GALERA ANDREU, Pedro A., *Arquitectura y arquitectos en Jaén a fines del siglo XVI*. Jaén, Instituto de Estudios Giennenses.1982, pp. 58 y 60.

⁷ ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE JAÉN. Secc. Pueblos. Arjona. Pleito de María de Soto, viuda de Francisco Fernández Regil, contra la iglesia de San Martín de Arjona para que se le pague lo adeudado a su marido (difunto) por las obras de la torre de dicha iglesia.1618. (Documentación en mal estado de conservación. Se aportan los datos sin una transcripción completa).



Arjona. San Martín. Torre cuerpo de campanas y chapitel.

que se le pague lo que se le debía a su marido por la obra que hizo en la torre; el pleito parece que se inició en 1618, pero en él se incluyen otras aportaciones documentales anteriores a esta fecha. De entre los numerosos documentos insertos en el pleito hemos entresacado algunas noticias: Manuel Reinoso, notario público y apostólico y de rentas de la villa de Arjona y su Arciprestazgo por el obispo don Sancho Dávila y Toledo (1600-1615)⁸, certifica que por fin y muerte de Regil, «maestro de cantería» a cuyo cargo estaba la obra de la torre, y en presencia

⁸ Para el estudio de los Obispos de la Diócesis de Jaén, vid: NICÁS MORENO, Andrés, *Heráldica y genealogía de los Obispos de la Diócesis de Jaén*. Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 1999. Sobre el prelado don Francisco Sarmiento de Mendoza, vid.: MARTÍNEZ ROJAS, F.J., *El episcopado de D. Francisco Sarmiento de Mendoza (1580-1595). La reforma eclesiástica en el Jaén del siglo XVII*. Jaén, 2003.

de Baltasar Ramírez de Arellano, mayordomo de las cuentas de la fábrica, y del prior Alonso Ayala de Haro, «...su merced el dicho señor Vicario para liquidación de los maravedís que se le restan debiendo al dicho Francisco Fernandez Rexil de su trabajo de la obra de la torre de la dicha yglesia de San Martín de esta villa vieren las quantas que se le tomaron a diez y ocho dias del mes de agosto de mil y seisçientos y cinco años...». Siguiendo la orden recibida, el mayordomo Baltasar Ramírez de Arellano declaró que la suma que se debía a Regil y herederos ascendía a 105815 maravedís y que éste había recibido 134412 maravedís más nueve fanegas de trigo; de esta manera se hizo la liquidación y el Vicario ordenó que se pusiera en el libro que corresponda, dando fe de ello el notario Manuel Reinoso; desconocemos el monto global en que fue rematada la obra, pues estas cantidades son de una parte recibida y otra que se le debe, pero no indican la totalidad. El 12 de enero de 1614, se declara ante el notario Reinoso que el monto que se debía es de 111765 maravedís más 25 fanegas de cebada que ascienden a 5950 maravedís. Por otro lado, Mateo García, en nombre de María de Soto, suplicó ante el Provisor de Jaén que se haga efectivo el pago de los dichos 111765 maravedís. En Jaén el 11 de enero de 1616 el Provisor ordenó al mayordomo de la fábrica que se pague lo que se le debe.

Dando cumplimiento a la orden, en las cuentas de fábrica de 7 de mayo de 1616⁹, se lleva a cabo un descargo pagado a la viuda de Regil, que no satisface la cantidad solicitada, sino una parte del total, que ascendió a 970 reales :

«Mas dio por descargo el dicho mayordomo novecientos y setenta reales que haçen treinta y dos mil y seisçientos y quarenta maravedís que dio y pago por la dicha yglesia a Maria de Soto biuda de Francisco Fernandez Rexil cantero a quenta de lo que se le debia al dicho

⁹ ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE JAÉN. Secc. Pueblos. Arjona. Cuentas de Fábrica. 1616, mayo, 7. Arjona. En esta documentación se detallan otros pagos: 529 reales al maestro Bartolomé Soriano por blanquear la iglesia; 650 reales de *jaharrar* la iglesia y otras cosas menores, y aunque montó todo 825 reales tan sólo se le bajan al mayordomo 650 reales, pues lo demás lo pusieron los dueños de las capillas.

su marido y se los pago en cinquenta fanegas de trigo (...) y en treinta y nueve fanegas de cebada (...) y diez y seis reales en dineros (...)».

Volviendo de nuevo al pleito, otros documentos inciden en que se pague todo lo que se debe; en este sentido, el 10 de febrero de 1619 Martín de Regil, vecino de Arjona e hijo de Maria de Soto y del difunto Francisco Fernandez Regil, solicitó por medio de escribano público el pago de la deuda, pero la respuesta del mayordomo Gaspar Sánchez Botija fue que:» (...) *la dicha fábrica de presente no tiene trigo, cebada ni dineros ni otra cosa alguna (...)*». El asunto se prolongó sin resolverse hasta 1620, fecha ésta la última registrada en la documentación.

El conjunto documental inserto en el mencionado pleito –más los datos obtenidos a través de las cuentas de fábrica de 1616– nos revelan una vez más los problemas suscitados en torno al proceso constructivo de un determinado encargo, que se acrecientan con la muerte del maestro cantero, ya que sus herederos han de pleitear para conseguir el pago de una determinada deuda, que en numerosas ocasiones se resuelve en su contra. En cualquier caso, el pleito es interesante además porque nos proporciona otros datos sobre la vida de Regil, oriundo de Vizcaya, como los nombres de su esposa María de Soto y de su hijo Martín de Regil, así como su cualificación de «*maestro de cantería*», nivel profesional que equivale en la época al de arquitecto y –por tanto– capacitado para dar trazas. Ciertamente, Francisco Fernández Regil tenía dicha capacidad, pues cuando a finales del quinientos se decidió reformar la sacristía de la iglesia de Santa María, de Arjona, este maestro cantero –en el cual se remató la obra– diseño su planta.



Arjona. San Martín. Torre. Bóveda del cuerpo de campanas.

3 ANÁLISIS Y DESCRIPCIÓN

La documentación aportada, hasta ahora inédita, hace referencia a las obras llevadas a cabo bajo los obispados de don Francisco Sarmiento de Mendoza (1580-1595), don Bernardo de Sandoval y Rojas (1596-1599) y don Sancho Dávila y Toledo (1600-1615), pero la fábrica de la torre nos aporta otros datos de gran interés sobre el proceso edilicio de la misma. Parece claro que la actual torre se fundamenta sobre otra anterior bajomedieval de menores dimensiones, causa –según Diego Gracia Herrera¹⁰–, de su singular desplome. Desconocemos la fecha de inicio de las obras dentro del quinientos, pero es evidente que el segundo cuerpo de la caña de la torre pudo levantarse en tiempos del prelado don Francisco Delgado (1566-1576), pues su escudo se conserva en su cara occidental. Desconocemos también el tracista primero, es decir, el que plantea la obra a seguir. Nada tiene de extraño que Andrés de Vandelvira, arquitecto de la catedral de Jaén, pero también obligado a visitar y dar orden en las

¹⁰ RUEDA GARCÍA, D. y GRACIA HERRERA, D., «San Martín», en *Fiestasantos*, 1989.



San Martín. Torre. Bovedilla de las escaleras de caracol.

iglesias del Obispado¹¹, estuviera detrás del plan arquitectónico, y después su aparejador, Alonso Barba, Maestro de Obras del Obispado desde 1572,¹² y –por tanto– con la obligación de dirigir y controlar las fábrica parroquiales u otros edificios dependientes del mismo. No obstante, no hemos de olvidar que en el proceso constructivo puede haber cambios o «arrepentimientos», por tanto la idea original puede trucarse, especialmente si este proceso se alarga en el tiempo. Lo que se empezó por un maestro puede cambiarse por otro, siempre y cuando tenga capacidad para ello. En el caso de San Martín, tan solo tenemos hasta el momento un nombre, Francisco Fernández Regil, capaz –como se ha comentado– de dar trazas, y responsable –creo– de construir el cuerpo de campanas, con arreglo a un modelo prefijado o diseñado por él.

¹¹ GALERA ANDREU, P.A., «El contrato de Andrés de Vandelvira con la catedral de Jaén», en *Tiempo y Espacio en el Arte. Homenaje al profesor Antonio Bonet Correa*. T. I, Madrid, 1994, pp. 401-413.

¹² GALERA ANDREU, P.A., *Arquitectura y arquitectos en Jaén a fines del siglo XVI*. Jaén, 1982, p. 41.

En cualquier caso, la factura de esta torre, tanto en planta como en alzado, no es ajena al ambiente arquitectónico gienense, guardando una cierta relación con otras levantadas a lo largo del siglo XVI. Responde, por otro lado, al modelo más tradicional y antiguo, conformado éste –según el profesor Galera Andreu¹³– por cuatro caras planas, cuerpo de campanas y chapitel tejado, de coste más barato si se compara con los de cantería, y en las esquinas florones. Presenta una planta rectangular y un alzado formado por la caña y el cuerpo de campanas; la caña, con fábrica de piedra de mampostería y sillería (según zonas), es de

dos cuerpos separados por una imposta resaltada; al primero se accede desde la iglesia, lado del Evangelio¹⁴, y por él al segundo, cubierto con bóveda de piedra de medio cañón. El desembarco en el cuerpo de campanas, separado por otra imposta resaltada, se realiza gracias a un cilindro interior de excelente labor de sillería, cubierto con bóvedilla de media naranja, en el que se inserta una escalera de caracol de husillo.¹⁵

El cuerpo de campanas, lo más lucido de la construcción –junto con el chapitel–, es de piedra sillería; en él se abren alargados vanos, dos en su cara occidental, uno en la oriental y sur, quedando el norte macizo; todos ellos se coronan con arcos de mediopunto apeados en impostas; el

¹³ GALERA ANDREU, P.A., *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII en Jaén*, Granada, 1977, pp. 39-41.

¹⁴ Vid. nota 4. En el texto del arquitecto director de la restauración de la torre, Diego Gracia Herrera, se precisa que el acceso original a la torre fue tapiado en las obras del nuevo templo diseñado por Ramón Pajares, abriéndose uno nuevo en su base. En el proyecto de restauración se ha vuelto a abrir el antiguo acceso y se ha hormigonado el abierto por el arquitecto D. Ramón Pajares.

¹⁵ Sobre este tipo y otros, vid.: PALACIOS GONZALO, J.C., *Trazas y cortes de cantería en el Renacimiento español*. Madrid, 1990.

espacio se cubre con una bóveda rectangular baída de ladrillo con clave de piedra de sillería. Por encima de las roscas de los arcos discurre una tercera imposta y una cornisa moldurada (con un mascarón tallado) que da paso al chapitel, apoyado éste sobre una base retranqueada coronada con otra cornisa, en cuyas esquinas se conservan las cuatro bases sobre las que se insertaban sus desaparecidos florones o flameros, que sin duda debieron de contribuir en su embellecimiento; sobre esta base se inicia la estructura del chapitel, fabricado en ladrillo y diseño apiramidado; se corona con una moldura de sillería, a

modo de bovedilla, que sirve para unir sus cuatro lados y asentar la bola sobre la que se alza una elaborada cruz de forja, con la advocación del templo –SAN MARTIN DE TOURS, y CALDERAT–, que puede corresponder con su ejecutor; sus cuatro paños están cubiertos con azulejos en forma de abanico y colocados al modo de escamas, siendo sus colores el blanco, azul y negro; las tejas, vidriadas en azul, unen los lados, pero al mismo tiempo sirven para marcarlos y acentuarlos. Todos los elementos del cuerpo de campanas y chapitel están pensados para acentuar la altura y dar riqueza arquitectónica y decorativa al conjunto. De manera especial contribuye a ello la variedad y brillantez cromática de la azulejaría, en la línea de otros chapiteles colocados en torres parroquiales de las ciudades y villas del antiguo Santo Reino.

Destacamos de manera especial la fuerte relación, tanto arquitectónica como decorativa, con la hermosa torre de Santa María de la villa de La Guardia, obra de Francisco del Castillo «el Joven»¹⁶; en la torre de La Guardia el cuerpo de campanas presenta, aunque con mayor belleza

¹⁶ RUIZ CALVENTE, M., «La torre campanario de la iglesia de Santa María de La Guardia de Jaén, obra de Francisco del Castillo «El Joven», *Sumuntan*, 23. Jaén, pp. 271-284.



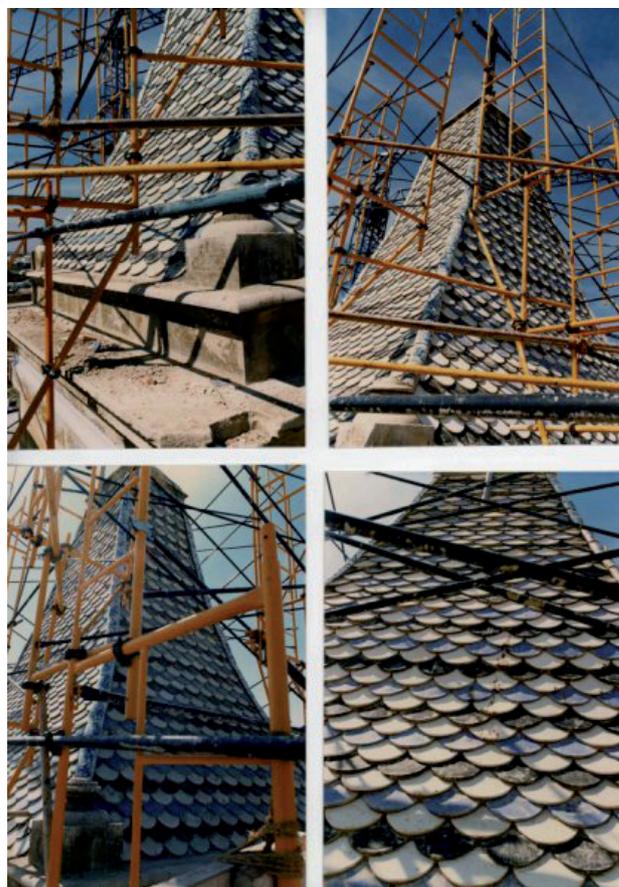
Arjona. Iglesia de San Martín. Torre. Escudo del obispo don Francisco Delgado (1566-1576). (Cortesía del Excmo. Ayuntamiento).

en la labra, arcos, impostas y cornisas que nos recuerdan a las colocadas en San Martín; también se retranquea el cuerpo donde se ha de apoyar el chapitel, en este caso octogonal, pero recubierto con azulejería de igual traza en abanico y fijada en forma de escamas, aunque aquí se emplearon los colores negro, verde, marrón y blanco. Caso singular, con el que igualmente podemos relacionar la azulejería de la torre de San Martín, es el conjunto de azulejos y tejas vidriadas de las torres del Hospital de Santiago, en Úbeda, obra monumental de Andrés de Vandelvira.¹⁷ Andrés de Vandelvira o Francisco

¹⁷ En la misma ciudad de Úbeda se conservan otros interesantes ejemplos de torres vidriadas, tanto en iglesias como en palacios; destacamos el palacio del Marqués de Guadiana, cuya bellísima torre, construida en las primeras décadas del siglo XVII, se cubre con tejas vidriadas policromadas. Tuvo también tejas «nazaríes» la esbelta torre del antiguo convento de la Merced de Jaén, vid.: RUIZ CALVENTE, M. «El antiguo convento de la Merced de Jaén. Estudio documentado de su construcción». *Códice*, 14. Jaén, 1998, p. 16. La aplicación de bolas vidriadas no fue uso exclusivo de los edificios mas monumentales de Úbeda o Baeza, sino que también se aplicaron como elementos ornamentales en las torres parroquiales, vid.: RUIZ CALVENTE, M., «Los canteros Andrés de Salamanca y Juan de Rica, artífices de la torre de campanas de la parroquial de San Mateo, de Baños de la Encina». *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 154. Jaén, 1994, pp. 119-136.



Arjona. San Martín. Detalle de la restauración de la Torre. (Cortesía del arquitecto don Diego Gracia).



Arjona. San Martín. Chapitel de la Torre en restauración. (Cortesía del arquitecto don Diego Gracia).

del Castillo «el Joven» emplean esta forma de revestir sus torres, que será seguida por otros maestros, como por ejemplo por Francisco Fernández Regil en San Martín de Arjona. El empleo de azulejerías, tejas vidriadas y bolas cerámicas se generalizó en Andalucía gracias a la tradición musulmana y mudéjar, pero también debido a la influencia de artistas italianos o la utilización de los diseños del Tratado de Arquitectura de Serlio, de trascendental repercusión en la arquitectura de los siglos XVI y XVII en España.¹⁸

La nueva iglesia de San Martín proyectada por el citado arquitecto D. Ramón Pajares, dentro del programa nacional de Regiones Devastadas,

¹⁸ Sobre la cerámica en Jaén, vid.: GALERA ANDREU, P.A., «Algunas consideraciones sobre el arte de la cerámica en Jaén», en *Estudios. Homenaje al profesor Alfonso Sancho Saéz*. Granada, 1990, pp. 137-144.

cumplió su cometido, es decir, levantó sobre la antigua iglesia un nuevo espacio para el culto católico, no exento de valores, pero se olvidó del elemento más significativo, su torre, que aunque en mal estado, permaneció enhiesta y con su singular inclinación, al modo de la italiana de Pisa. Se olvidó porque los hastiales de los lados del crucero y de los pies del nuevo templo ocultan su bellas proporciones y elevada altura, pero además impiden la visión de un elemento de gran valor artístico e histórico: el escudo del prelado don Francisco Delgado (1566-1576), del que se conserva otro en los exteriores de la sacristía de la iglesia de Santa María de la misma población y fechado en 1575. El de San Martín, con las armas del prelado labradas en un óvalo inserto en bellos cueros recortados manieristas, se encuentra enmarcado por debajo de una cornisa moldurada, que en su extremos



Arjona. Santa María. Escudo del obispo don Francisco Delgado.

se adelanta para apearse en dos bellos mensulones con acantos y balaustres apergaminados. Sin duda no se potenció en el nuevo proyecto la torre, como tampoco interesó –creo– redactar una amplia memoria de las ruinas de la iglesia, de gran utilidad para el conocimiento y análisis arquitectónico de su fábrica gótica y remodelaciones de siglos posteriores.

APÉNDICE DOCUMENTAL

ARJONA.
IGLESIA PARROQUIAL DE S.MARTIN.
ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO. SECCIÓN PUEBLOS.
LIBRILLO DE CUENTAS DE FÁBRICA.
1587, ENERO, 11.

«Cuentas a el mayordomo de San Martin, año 1587.

En la villa de Arjona onçe dias del mes de henero de myl e quinientos y ochenta e siete años el doctor Miguel de Pastrana prior de la yglesia de Santo Elifonso de la çudad de Jaen bisitador en todo este obispado por don Francisco Sarmiento de Mendoza obispo de Jaen del consejo del rey nuestro señor prosiguiendo en la bisita que va haçiendo en esta dicha villa hiço parecer ante si a (...) Nicasio de Portales mayordomo que al presente es de la yglesia de San Martin d,esta dicha villa para que de quenta de los bienes que son a su cargo de la dicha yglesia dende las ultimas quentas que les fueron tomadas por el mes de junyo del año pasado de myl e quinientos y ochenta y dos años hasta el dia de oy el qual la dio con cargo y discargo en la forma e manera siguiente:

Albañyr

Mas dio por discargo ciento y quarenta y seys reales que pago a Pablo Cano maestro de albañyr por enmaderar y cubrir las dos capillas de la yglesia mostro carta de pago suman quatro myll y noveçientos y sesenta y quatro maravedis.

Aserrar

Dio por discargo dos myll y cinquenta y siete maravedis que dio a dos aserradores que aserraron los pinos de la dicha obra mostro carta de pago.

Texas

Dio por discargo dos myll y çiento y çinquenta y dos maravedis de nueveçientas y cinquenta texas y el porte d,ellas de traerlas de Arjonilla.

Pinos para la canpana

Dio por discargo sesenta reales que dio que haçen

dos myll y treçientos y noventa y siete de un exe que dio Matias de Aguilar carpintero y quatro pinos para andamyos para subir la canpana mostro carta de pago.

Apuntalar

Dio por discargo que pago a Matias de Aguilar sesenta reales de seys dias que se ocupo en apuntalar los poseles mostro carta de pago suman dos myll e quarenta.

Maroma

Dio por discargo çinquenta y siete reales que gasto en una maroma que gasto para la obra y porte d,ella mostro carta de pago myll y noveçientos y treynta y ocho.

Cal

Dio por discargo quatro myll y quinientos y sesenta y tres maravedis que pago (...) de veinte y tres cahices de cal para la obra mostro carta de pago.

Trayda de cal

Dio por discargo que gasto en la trayda de la dicha cal tres mill e quatroçientos maravedis mostro carta de pago.

Cabios y costaneras

Dio por discargo ciento y setenta y seis reales que gasto en cabrios y costaneras para la dicha obra mostro cartas de pago que suman seis mill y un maravedis.

Clavazon

Dio por discargo que gasto en una barra de hierro y clavazon para la obra y monumento çiento y sesenta y nueve reales y medio que montan seis mill y çiento y tres maravedis.

Carreteros

Dio por discargo que gasto en la trayda de diez carretadas de piedra de Santiago y sesenta y cinco carretadas de piedra dura docientos y noventa y seys reales y medio mostro carta de pago de los carreteros que suman y montan diez mill y ochenta y un maravedis.

Canteros

Dio por discargo que dio y pago a los canteros que travaxaron en labrar la piedra del poste y parte

de la torre para la cornixa seteçientos y diez y seys reales que suman y montan veynte y quatro myll y treçientos y quarenta y quatro mostro cartas de pago

Carreteros de madera

Dio por discargo çiento y treynta y tres reales que pago a los carreteros por traer los pinos de Anduxar para la dicha obra que montan quatro myll quinientos y veynte y dos.

Maestro de la obra

Dio por discargo que pago quinientos y ochenta y dos reales y medio a el maestro Francisco Rexil bizcayno de la obra que suman y montan diez y nueve myll y ochocientos y cinco maravedis de que mostro cartas de pago.

Saca de la piedra

Dio por discargo setecientos y noventa y quatro reales y medio que pago a el maestro Francisco Rexil cantero de la saca de la piedra de la cantera que suman y montan veynte y siete myll y treçe maravedis mostro carta de pago de çiento y tantas carretadas.

Yeso

Dio por discargo ochoçientos y diez y seys maravedis de un cahiz de yeso y de otro cahiz seysçientos y doçe maravedis y sysçientos y treynta y seys maravedis de quinze fanegas de yeso que todo monta dos myll y sesenta y çinco maravedis.

Peones

Dio por discargo veynte y quatro mill y çiento y noventa y ocho maravedis de los peones que an andado en la dicha torre en el dicho tiempo mostro un libro suyo con

firmas del maestro de la obra.

Dio por discargo diez myll maravedis digo onçe myll de su salario de çinco años atento al mucho trabajo que a tenydo en las obras de la torre texados y poste de la dicha yglesia asistiendo a ellas por ser a xornal (...).